

ISSN 0122-0667

REVISTA MEDICA

de Risaralda

Órgano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira



Revista Médica de Risaralda
Vol 14 No 2 Noviembre de 2008
www.utp.edu.co
e mail: revistamedica@utp.edu.co



Fotografía de portada:

José Carlos Giraldo Trujillo

Comité Asesor del presente número:

- | | |
|---------------------------|---------------------------------|
| • Carlos Javier Osorio | Endocrinología |
| • Carmen Luisa Betancourt | Epidemiología |
| • Jorge Machado | Epidemiología |
| • Edwin Antonio Jáuregui | Medicina Interna, Epidemiología |
| • Claudia López Ortiz | Salud Ocupacional |
| • Alba Marina Sabogal | Gerencia Servicios Sociales |
| • Carlos Danilo Zapata V | Actividad Física y Salud |

La revista Médica de Risaralda es una publicación de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira.
www.utp.edu.co e-mail:revistamedica@utp.edu.co

Indexada por Colciencias en categoría C para la vigencia 2007-2009

© 2008 Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira.
Derechos Reservadas.

Edición 700 ejemplares

ÓRGANO DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS DE LA SALUD
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
DE PEREIRA

Rector UTP
LUIS ENRIQUE ARANGO J.

Vicerrector Académico
JOSE GERMÁN LÓPEZ Q.

Vicerrector Administrativo
FERNANDO NOREÑA J.

Vicerrector de Investigaciones,
Innovación y Extensión
SAMUEL OSPINA MARIN

Decano Facultad de Ciencias de la Salud
SAMUEL EDUARDO TRUJILLO

Director
JOSE CARLOS GIRALDO T, Mg

COMITÉ EDITORIAL

Medicina Básica
JULIO CESAR SANCHEZ, PhD
JUAN CARLOS SEPÚLVEDA ARIAS, PhD
CARLOS A. ISAZA M.
JORGE ENRIQUE GÓMEZ MARÍN, PhD
(Universidad del Quindío)
ROBERT WILKINS, PhD
(Universidad de Oxford)
MARIA ELENA SANCHEZ, PhD
(Universidad del Valle)

Medicina Comunitaria
MARTA CECILIA GUTIERREZ, PhD

Semiología
JAIME MEJÍA C.

Psicogeriatría y Demencias
RAFAEL P. ALARCÓN V, Mg

Salud Mental
JORGE ENRIQUE ECHEVERRY CH.
JUAN CARLOS ARANGO LASPRILLA, PhD
(Universidad de New Jersey)

Medicina Interna
EDUARDO RAMÍREZ VALLEJO
DARÍO PATIÑO GUTIÉRREZ
JOSÉ FERNANDO GÓMEZ MONTES
(Universidad de Caldas)
GUSTAVO MONTEALEGRE LYNETT
(Universidad del Tolima)

Materno Infantil
JOSE WILLIAM LEÓN

Cirugía
LUIS ALBERTO MARÍN G.
JULIANA BUITRAGO J, Mg

Actividad Física y Salud
LUIS ALEJANDRO GUZMÁN D, Mg

Recreación
MARGARITA MARÍA CANO

Diseño, Diagramación
y fotografías separadores:
Centro de Recursos Informáticos
y Educativos - Sección diseño
diseno@utp.edu.co

Concepciones reales y supuestas de donación y trasplante de órganos

Álvaro Guerra Solarte.

Cirujano General y Vascular Periférico. Docente Catedrático Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira

Diomedes Tabima.

Director Programa de Medicina, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira.

Aura María Orozco Arroyave.

Estudiante de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira

David Posada Bernal.

Estudiante de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira

David Alejandro Bernal Bernal.

Estudiante de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira

Diana María Gómez Pareja.

Estudiante de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira

Resumen

El objetivo de este estudio fue explorar las perspectivas que influyen las actitudes y concepciones de los estudiantes de Medicina de la Universidad Tecnológica de Pereira, relacionadas con la donación y el procuramiento de órganos. Se realizó un estudio descriptivo, con una muestra representativa de 139 estudiantes desde el primer hasta el decimotercer semestre, por medio de un muestreo aleatorizado estratificado. Se les aplicó una encuesta evaluando los conocimientos sobre fisiopatología, procuramiento y legislación acerca de la donación de órganos; además, de siete preguntas de opinión personal. Se observó que el nivel de conocimientos presenta un comportamiento ascendente, desde un nivel muy bajo en primero y segundo semestres hasta un nivel alto en octavo y noveno semestres; y a partir de estos, se presenta una disminución hasta el nivel medio en los semestres de internado. La posible explicación de este fenómeno es la presencia de una breve cátedra sobre "La cultura de la donación de órganos", que se enseña en octavo semestre, pues se nota que tiene un impacto positivo en los estudiantes. La mayoría de los estudiantes tienen concepciones que reflejan la falta de conocimiento del proceso. Los estudiantes son conscientes que su nivel de conocimiento no es suficiente, por lo que se recomienda realizar actividades académicas (seminarios, clases, exposiciones) a lo largo de toda la carrera para conservar un nivel alto de conocimientos.

Palabras clave: procuramiento de órganos y tejidos, donante de órganos y tejidos, trasplante, educación.

Abstract

The aim of this study was to explore sociocultural perspectives that influence medical students' attitudes and perceptions regarding organ donation. It was carried out a descriptive study, with a representative sample of 139 students from the first one to the thirteenth semester, by means of a randomized sampling stratified, A survey was applied to this sample, evaluating the knowledge of procurement, pathophysiology and legislation on the organ's donation; besides seven questions of personal opinion. It was observed that the level of knowledge presents an upward

trend, from a very low level in first and second semesters until a high level in eighth and ninth semesters; and starting from these, a decrease is presented in the level obtaining a half qualification in interships semesters. Most of students have conceptions that reflect the lack of knowledge of the process. The possible explanation of this phenomenon is the presence of a brief class on "the culture of the organs donation", which is taught in eighth semester because it shows that it has a positive impact on students. Students are aware that their knowledge's is not enough and it is recommended to conduct academic activities (seminaries, lectures, exhibitions) through the whole career to preserve a high of knowledge's level.

Key words: tissue and organ procurement, tissue donors, transplantation, knowledge,

Recibido para publicación: 25-03-2008

Aceptado para publicación: 21-07-2008

Introducción

La demanda de órganos para trasplantes se ha incrementado rápidamente en la última década y en todo el mundo, debido al mayor éxito de las cirugías de trasplante, al mejor pronóstico postrasplante y al aumento de la incidencia de falla terminal de órganos vitales. La disponibilidad de órganos no ha tenido un crecimiento acorde con esta demanda, lo cual ha determinado una crisis de escasez de órganos que imposibilita a miles de pacientes a tener una nueva y mejor calidad de vida y ha causado incremento sustancial en el costo de la atención médica alternativa de enfermedades terminales (1).

En Estados Unidos, en el año 2006 había más de 95.000 pacientes en lista de espera de un órgano para trasplante, y murieron más de 6.300 pacientes en dicho proceso (1).

En Colombia, la tasa de donación de órganos es de 12 por millón de habitantes, aunque equiparable a la de otros países latinoamericanos, a nivel mundial se ubica entre los países con menor cultura de donación de órganos. Aproximadamente la mitad de los pacientes en lista de espera para trasplante fallecen sin lograr su objetivo (2).

La evidencia sugiere que el conocimiento, actitudes y comportamiento de los profesionales de la salud son un factor esencial y determinante en el proceso de donación de órganos y en el incremento en las tasas de donación debido a su cercana relación con los potenciales donantes de órganos (3).

Un estudio realizado a estudiantes de medicina de Barranquilla en el año 1999, en diferentes universidades, demostró que cerca del 70% de los estudiantes tenían un conocimiento regular y un 90% desconocía el marco legal y la existencia de organizaciones destinadas a esta práctica (4).

Otro estudio similar realizado a médicos generales en Barranquilla en 1999, mostró que el 51% tenía un conocimiento regular y sólo el 41% era bueno, encontró además una relación de desconocimiento-conocimiento de 17:1 con respecto al marco legal de la donación de órganos (5).

Es fundamental identificar el grado de conocimiento, las actitudes y los temores de los estudiantes de medicina con respecto a la donación y trasplante de órganos, para realizar en un futuro próximo una intervención pronta y específica de los aspectos básicos concernientes a este tópico y convertirlos en promotores de este invaluable recurso social y solidario (6,7).

Materiales y métodos

Se diseñó un estudio descriptivo evaluativo, dirigido a la población de 642 estudiantes del programa de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira, de primero a decimotercer semestre, que se encontraron matriculados en el segundo semestre de 2007.

La muestra fue de tipo probabilística estratificada por semestres y distribuida proporcionalmente. El marco muestral estuvo constituido por el listado de estudiantes de cada uno de los semestres obtenido del sistema oficial a partir de la Dirección del Programa de Medicina. La muestra final estuvo constituida por 139 estudiantes distribuidos proporcionalmente por semestres.

La información se obtuvo a través de encuestas autodilenciadas por los estudiantes; esta encuesta constaba de 20 preguntas de las cuales 13 estaban orientadas a evaluar el nivel de conocimiento, agrupadas en tres temáticas: legislación, procuramiento de órganos y fisiopatología; el resto de las preguntas se orientaron a buscar mitos e intención de donación de órganos.

Se realizó una prueba piloto con un grupo de estudiantes de las tres áreas del programa de Medicina en las cuales se dividieron para efectos del trabajo (Ciencias Básicas, Ciencias Clínicas e Internado) con el fin de determinar la claridad y pertinencia de la encuesta. Esta prueba permitió determinar el tiempo y demostrar que el instrumento diseñado recogía y permitía procesar los datos requeridos.

Para el procesamiento y análisis de la información se utilizó el software EPIINFO 2000 versión 1.1.

El nivel de conocimiento global fue evaluado de acuerdo con el número de respuestas acertadas: 0 a 2 MUY BAJO, 3 a 5 BAJO, 6 a 8 MEDIO, 9 a 11 ALTO y de 12 a 13 MUY ALTO.

Se determinaron las falencias, entendiéndose éstas como un vacío en el conocimiento. Partiendo de 139 estudiantes encuestados, cada uno respondió 13 preguntas que permitieron evaluar el nivel de conocimientos en un total de 1.807 respuestas (139 x 13). De éstas, 556 eran de legislación, 620 de procuramiento y 556 de fisiopatología. Se determinó que si los estudiantes de un semestre tenían un porcentaje de aciertos en una temática ente 0 y 59%, el conocimiento sería insuficiente para dicha área, y si los aciertos estaban ente 60 y 100% el conocimiento sería suficiente.

El estudio comprendió la obtención de información genérica y anónima y no implicó actividades de intervención por lo cual no representa conflictos éticos.

Resultados

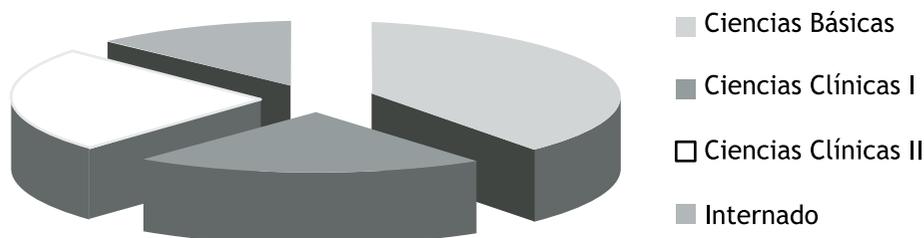
Se encuestaron 139 estudiantes: 39% del área de ciencias básicas (primer a cuarto semestres), 23% de ciencias clínicas I (quinto a séptimo semestres), 25% de ciencias clínicas II (octavo a undécimo semestres) y el 13% de internado (duodécimo y decimotercero) (figura 1).

Con respecto al nivel de conocimiento sobre donación de órganos, se encontró que en estudiantes de básicas el 64,8% tiene un nivel entre bajo y muy bajo, el 33,3% está en un nivel medio, y sólo el 1,9% tiene un nivel alto.

En los estudiantes de clínicas I, se observó que el 51,3% está en un nivel entre muy bajo y bajo, el 31,25% están en nivel medio y el 12,5% en nivel alto.

En los estudiantes de clínicas II se observó que el 48,6% se encuentran en el nivel alto, seguido por el 42,9% en nivel medio y sólo el 5,7% califica para nivel bajo. Además en este grupo de estudiantes se halló que sólo el 2,9% presenta el nivel muy alto.

Figura 1. Distribución por semestres de los estudiantes de medicina encuestados. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007



Los resultados de los estudiantes de internado están repartidos entre los niveles medio y alto con unos valores de 44,4% y 55,6% respectivamente (tabla 2).

Tabla 2. Nivel de conocimiento sobre procuramiento de órganos de los estudiantes de Medicina. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007

SEMESTRE	NIVEL										TOTAL N
	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Básicas	9	16.7	26	48.2	18	33.3	1	1.8	0	0	54
Clínicas I	10	31.2	8	25	10	31.2	4	12.5	0	0	32
Clínicas II	0	0	2	5.7	15	42.8	17	48.5	1	2.8	35
Internado	0	0	0	0	8	44.4	10	55.5	0	0	18

Al evaluar los conocimientos en cada temática, se encontró que en legislación los semestres primero a séptimo tienen un conocimiento insuficiente, además el porcentaje de aciertos no va aumentando a medida que aumenta el semestre como se esperaba. Los semestres décimo y undécimo también tuvieron un conocimiento insuficiente. Sólo los semestres, octavo, noveno, duodécimo y decimotercero mostraron un conocimiento suficiente sobre legislación. El conocimiento global en legislación fue insuficiente.

Con respecto al conocimiento en procuramiento de órganos, se evidenció que entre primero y séptimo semestre fue insuficiente, pero entre octavo y decimotercero fue suficiente; sin embargo el conocimiento global en esta temática es insuficiente.

Se encontró además que los semestres primero a séptimo y décimo a decimotercero tienen un conocimiento insuficiente en la temática de fisiopatología de donación de órganos; solo octavo y noveno tienen un conocimiento suficiente.

Al explorar los mitos en los estudiantes del Programa de Medicina y Cirugía, primero se les preguntó qué pensaban sobre la donación de órganos en Colombia y se encontró que el 56.1% de ellos asegura que es un evento no reglamentado y que se lleva a cabo sin seriedad, dado que creen que hay tráfico ilegal de los órganos (27.3%), que el nivel socioeconómico alto permite adquirir los órganos con prioridad (25.2%) y que la donación de órganos enriquece a particulares (3.6%).

Al indagar sobre la probabilidad de extracción ilegal de órganos, se observó que el 78.4% creen que el proceso de extracción y conservación de órganos puede realizarse en algún sitio diferente a un quirófano, sin un personal capacitado ni equipos adecuados, pues el 21.6% piensa que existen personas que despiertan en bañeras sin sus riñones, el 21.6% opina que se trafica con órganos de fácil conservación como la cornea y el 35.3% afirma que hay médicos generales que extraen órganos en lugares clandestinos.

Cuando se consultó sobre la posibilidad de adquisición de un órgano en pacientes con diferente nivel socioeconómico, el 50.4% creen que tener un mayor poder adquisitivo apresura el proceso de trasplante de un órgano y se realiza en mejores condiciones que para un paciente de bajo nivel económico. El 3.6% de los estudiantes creen que la ayuda de un político o cirujano conocido facilita la obtención de un órgano y el 10.8% restante cree que si el paciente es una persona importante o reconocida, recibirá de forma prioritaria el órgano.

Respecto a la relación entre donación de órganos y religión, sólo el 2.9% considera que es pecado y va contra la religión; el 1.4% asegura que la persona que dona sus órganos no puede ser velada con ataúd abierto y sólo puede ser cremada. El grupo más representativo (53.2%) apoya la idea que la donación es un gesto de solidaridad por el más necesitado y un 42.4% afirma que no tiene nada que ver la religión con la decisión y el acto de donar los órganos.

El 66.2% de los estudiantes cree que la única consecuencia de manifestar un deseo de donar los órganos, de ser posible, es que la familia sepa y se pueda ayudar a una persona. Un 22.3% cree que por ser donantes de órganos, cuando algún familiar suyo necesite uno, va a tener un puesto privilegiado en la lista de espera, y un 8.6% y 2.9% piensan que los pueden buscar para asesinarlos si saben que son donantes de órganos y que si llegan enfermos al hospital pueden recibir un mal tratamiento para acelerar la muerte, respectivamente (tabla 3).

Tabla 3. Mitos de los estudiantes de Medicina sobre las consecuencias de manifestar el deseo de donar. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007

Respuesta	Porcentaje	Acumulado	Frecuencia
Que cuando un familiar necesite un órgano, lo recibirá de forma prioritaria	22,3%	22,3%	31
Que lo busquen para matarlo	8,6%	30,9%	12
Que al consultar a un hospital le aceleren su muerte	2,9%	33,8%	4
Que su familia sepa que usted quiere ayudar a alguien	66,2%	100,0%	92
Total	100,0%	100,0%	139

Sobre la intención de donar órganos, la mayoría (72%) estaría dispuesto a donar sus órganos una vez fallezca, el 23% está dudoso, y una minoría (5%) definitivamente no donaría sus órganos (Figura 2).

La mayoría de la población (97%) cree que debe conocer más sobre donación de órganos y una minoría (3%) cree que no (Figura 3).

Figura 2. Intención de donar órganos de los estudiantes de Medicina. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007

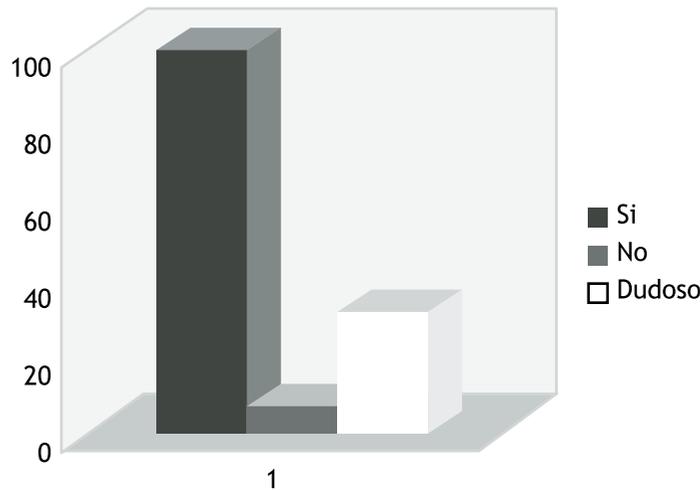
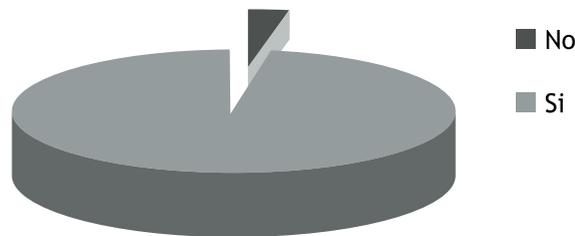


Figura 3. Intención de adquirir más conocimientos sobre donación y trasplante de órganos de los estudiantes de Medicina. Universidad Tecnológica de Pereira, 2007



Discusión

La investigación hace evidente que cerca de las dos terceras partes de los estudiantes de básicas del programa de Medicina de la Universidad Tecnológica de Pereira tienen un conocimiento insuficiente sobre donación de órganos y el otro tercio tiene un conocimiento pobre; estos resultados son muy variables entre semestres, por lo que se puede decir que no hay relación entre el nivel de conocimiento sobre la temática a estudio y el semestre que se esté cursando y probablemente estos estudiantes ya tenían estos conocimientos adquiridos al momento de ingresar.

En los estudiantes de clínicas I, aunque la octava parte tiene un conocimiento adecuado, se observa que la mitad es insuficiente lo que resulta preocupante ya que lo esperado es que vayan mejorando con respecto a semestres inferiores y por el contrario están por debajo de ellos, esto puede deberse a que en este nivel no hay una asignatura que se apropie del tema e inicie a aportar este tipo de conocimientos.

Entre el semestre octavo a undécimo se observa que cerca de la mitad de los estudiantes tiene un adecuado conocimiento, siendo el octavo semestre el que aporta las dos quintas partes de este nivel; el conocimiento inadecuado corresponde a las dos quintas partes y el insuficiente sólo se halla en una minoría. Con relación a los semestres quinto a séptimo se puede observar un gran cambio, por lo que puede inferirse que en el octavo semestre es donde se inculca la mayor o única parte del conocimiento con respecto a la donación de órganos. Además, en este intervalo también se puede observar que a medida que se avanza en semestres, disminuyen los de nivel alto

y aumentan los de nivel medio, por lo que su disminución en el conocimiento se debe a que esta cátedra sólo se inició hace un año, es decir, ha sido recibida por dos promociones semestrales de estudiantes. Los que cursan décimo semestre en adelante, no recibieron dicho conocimiento.

El decremento del nivel de conocimiento en los estudiantes del último semestre y del internado se debe a que esta cohorte pudo no haber obtenido igual información sobre la temática cuando cursaron el octavo semestre.

También se puede observar que en general, el conocimiento no llega a ser suficiente, lo cual es similar a otros trabajos realizados en estudiantes por el Dr. Rafael TUESCA *et al* en Barranquilla (Colombia) donde el 66,9% tuvieron un conocimiento general regular (4). Este bajo nivel en el conocimiento tendrá un impacto negativo, pues estos estudiantes algún día serán médicos, como lo muestra el Dr. Manrique Leal-Mateos *et al* en Costa Rica donde se encontró que el conocimiento del personal de salud en relación a donación de órganos es escaso y en ocasiones inadecuado (8), y el Dr. Rafael TUESCA *et al*, el cual encontró que los médicos tanto generales como especialistas, presentan en mayor porcentaje un conocimiento regular (5). Lo anterior tiene mucha relevancia ya que la colaboración del personal de salud no es suficiente y lleva a un retraso en la identificación de posibles donantes, y a la disminución, o el no progreso, en las tasas de trasplantes (9).

Además se encontró que al compararse los estudiantes de clínicas II e internado con los de clínicas I y básicas, los primeros tienen un nivel de conocimiento superior mas no suficiente, algo similar a lo encontrado en el estudio del Dr. Rafael TUESCA *et al* (4), donde los estudiantes del área clínica en comparación con los del área básica, poseen un nivel más alto de conocimiento.

Al analizar lo concerniente al conocimiento sobre legislación y fisiopatología, en ambos se encontró que los estudiantes de básicas tienen los resultados esperados, pues aún no han tenido contacto con las ciencias quirúrgicas que son las iniciadoras del tema. En octavo semestre el conocimiento es suficiente, explicado por la presencia de la asignatura Cirugía, materia en la cual se brindan los conocimientos con respecto a la donación de órganos. Este conocimiento se mantiene hasta noveno, pero en décimo y undécimo semestres no hay un nivel suficiente, lo que pudo permitir que esta cohorte de estudiantes no recibiera este conocimiento porque no se había instaurado dicha cátedra. En el semestre de internado se encuentra nuevamente un conocimiento suficiente, quizás porque se refuerzan los temas de cirugía. Igualmente en el aspecto de procuramiento, se nota un cambio secundario favorable a la presencia de las ciencias quirúrgicas, pero a diferencia de lo anterior, este conocimiento se mantiene hasta el último semestre, lo que indica que hay énfasis en el tema en los semestres siguientes.

Evaluando las concepciones que podrían tener los estudiantes de Medicina, se encontró que es posible que éstas se deban a la forma supuesta por las personas del tráfico ilegal en Colombia, tanto de bienes como de influencias; además, es común que sean los particulares quienes administren los servicios y los bienes del pueblo especialmente la salud.

Tales creencias están sustentadas por los intereses económicos y la baja moral de muy pocas personas inescrupulosas, que son dadas a conocer tanto por la prensa como por la televisión amarillista, maximizando su impacto sobre la población, además de cadenas de correos electrónicos donde previenen a las personas de no aceptar invitaciones a extraños ya que estos las sedan y extraen sus órganos.

Desde la antigüedad en Colombia y en el mundo las personas de alto nivel socioeconómico y con cargos de alto rango en la jerarquía del poder, reciben tratos muy diferentes y mejores que el resto de la población; inclusive en la actualidad todavía se procede de esta manera y esto lleva a que la población piense, que en lo concerniente a la donación de órganos es igual. Además a los anteriores mitos se suman las creencias religiosas, pero particularmente en los estudiantes de medicina la religión no interfiere en la decisión de donar o no sus órganos.

Aunque una minoría de los estudiantes de Medicina piensa que por tener un carné de donación se les niegue un buen tratamiento, es preocupante porque no conocen la verdadera dinámica de las redes de trasplantes y donación de órganos y desconocen que por encima de ser un donante

potencial está su derecho a la vida. Estos mitos muestran de forma indirecta la posible actitud de un estudiante de medicina y un futuro médico frente a una cultura que es tan útil en el campo de la medicina en uno de sus objetivos que es mejorar la calidad de vida del paciente y actuar de forma favorable en el proceso de donación de órganos.

Aunque en lo anterior se haya mostrado en la mayoría un conocimiento bajo y a pesar de los mitos que se tengan, hay un deseo de donar órganos, explicado quizás por el altruismo presente en los estudiantes de Medicina, y a pesar de los mitos detectados, aún están dispuestos a ser parte activa de este proceso. Esto es un potencial de futuros donantes que debería ser aprovechado por los programas de donación de órganos y que motiva con el ejemplo, a la comunidad en general. Este deseo también se encuentra en la mayoría de los encuestados en otros estudios antes mencionados (5, 8)

Además de los resultados objetivos que muestran un nivel bajo-medio en la mayoría de la población, los estudiantes de Medicina son conscientes que su nivel de conocimiento no es suficiente y que deberían recibir más información sobre el tema. Esta conciencia es un terreno abonado para la educación.

Conclusiones y recomendaciones

El conocimiento sobre donación y trasplante de órganos en los estudiantes no es suficiente. Se detectaron falencias globales en legislación, procuramiento de órganos y fisiopatología. Además se encontraron diversos mitos, que quizás puedan concordar con el bajo nivel en el conocimiento.

Por lo anterior se recomienda:

- Fortalecer la enseñanza de donación y trasplante de órganos teniendo en cuenta las falencias detectadas en este estudio.
- Iniciar desde los primeros semestres una introducción sobre el tema, para que los estudiantes vayan adquiriendo conceptos básicos.
- Reforzar los conocimientos sobre donación de órganos en varios momentos de la educación de los estudiantes de Medicina.
- Hacer uso de medios masivos para promocionar el proceso de donación y trasplante de órganos en los estudiantes de Medicina.
- Incluir en el proceso de notificación de donantes potenciales a los estudiantes de Medicina a través de la concientización de la posibilidad que ellos pueden contribuir en forma determinante con este proceso.
- Investigar creencias y mitos en la Universidad Tecnológica de Pereira, que sirvan como base para intervenciones futuras para lograr un impacto educativo masivo.

Referencias bibliográficas

1. Abouna GM. Organ shortage crisis: problems and possible solutions. *Transplant Proc.* 2008 Jan-Feb; 40(1):34-8.
2. Asociación colombiana de trasplante de órganos Estadísticas colombianas., www.actocol.org.
3. Burra P, De Bona M, Canova D, D'Aloiso MC, Germani G, Rumiati R, Ermani M, Ancona E. Changing attitude to organ donation and transplantation in university students during the years of medical school in Italy. *Transplant Proc.* 2005 Mar; 37(2):547-50.
4. Tiesca R, Navarro E, Camargo R, Guerrero M, Hernández H et al. Conocimientos y actitudes de los estudiantes de Medicina en Instituciones de educación superior de Barranquilla sobre donación y trasplante de órganos. Julio-Noviembre de 1999. *Revista Salud Uninorte* 2002; 16: 19-29.
5. Tiesca R, Navarro E, Camargo, Elles R, Espinosa D et al. Conocimientos y actitudes de los médicos de instituciones hospitalarias en Barranquilla sobre donación y trasplante de órganos. Julio-Noviembre de 1999. *Revista Salud Uninorte* 2003; 17: 9- 18.
6. Cantarovich F. The role of education in increasing organ donation. *Ann Transplant.* 2004; 9(1):39-42.
7. Shahbazian H, Dibaei A, Barfi M. Public attitudes toward cadaveric organ donation: a survey in ahwaz. *Urol J.* 2006 Fall; 3(4):234-9.
8. Leal M, Flores E, Rimolo F et al. Conocimientos y actitudes del personal de salud hacia la donación de órganos para trasplante. *Revista Costarricense de Ciencias Médicas* 2005. 26 (1-2).
9. Matesanz R, Domínguez-Gil B. «Strategies to optimize deceased organ donation». *Transplant Rev* 2007; 21: 177-188.

Diseño:



Centro de Recursos
Informáticos y Educativos
"Tecnología al Servicio de sus ideas"